

LA VOZ

de la joven guardia roja



Revista de la Joven Guardia Roja de España
año: 1 nº: 2

MARZO - 1976

15 pts.

• **PRESENTACION** - Pag. 2 -

• **EL GOBIERNO PROVISIONAL**
que propugnamos,
¿rebasará el marco de la
DEMOCRACIA BURGUESA o no?
¿Por qué? - Pag. 3 -

• **¿Debe cambiar el Proletariado**
sus objetivos en
la actual fase de
la revolución? - Pag. 11 -



PRESENTACION:

No queremos dejar pasar este segundo número de nuestra revista sin dar una breve explicación del papel que pretende cumplir "La voz de la Joven Guardia Roja" y de las causas que han motivado su aparición:

En primer lugar la necesidad de educar a nuestra J.G.R. y a otros jóvenes revolucionarios en el Marxismo-Leninismo de una manera viva, a través del estudio y solución de los problemas que plantea la Revolución en España. Deslindar los terrenos con el revisionismo, combatir y desenmascarar la ideología burguesa y pequeño-burguesa que tan gran daño causan entre los jóvenes. Alentar el espíritu combativo que caracteriza a la juventud, ese espíritu revolucionario que ante nada se doblega y que es capaz de mover montañas.

Hay un partido en España que está levantando muy alto la bandera del Marxismo-Leninismo, este es el Partido del Trabajo de España. Queremos que los militantes de la Joven Guardia Roja sean los primeros en la lucha pero también que se guíen por un mismo pensamiento revolucionario, que sean instruidos en el Marxismo-Leninismo indispensable para conquistar la dirección política y el corazón de millones de jóvenes.

Pretendemos que esta revista sirva para desarrollar una polémica continua en nuestra organización y entre otros jóvenes avanzados, cree un hábito de discusión política absolutamente necesario en unos momentos en que la lucha por la democracia política ha tomado un rumbo jalonado de vacilaciones y deserciones entre algunas fuerzas que se autodenominan democráticas y que tratan por todos los medios de obstaculizar la conquista de la libertad por el proletariado y el pueblo trabajador.

El Marxismo-Leninismo es una ciencia y como tal su comprensión profunda sólo puede ser el resultado de un estudio minucioso de la teoría vinculado con los problemas prácticos que la Revolución plantea. Asimilar el Marxismo-Leninismo es una tarea larga y difícil por eso hay que persistir en ella, volver una y otra vez a los mismos problemas, así estaremos aprendiendo a manejar un arma que nos hará invencibles.

El sentido de las preguntas que formulamos al final de cada número es precisamente el de fomentar el estudio y discusión de la revista, así como de la política del P.T.E. y los escritos de los grandes maestros del comunismo científico.

Instamos desde aquí a todos los camaradas, círculos y comités a que discutan y estudien nuestra revista y a que nos envíen respuestas por escrito a las preguntas que en ellas formulamos.

EL GOBIERNO PROVISIONAL QUE PROPUGNAMOS, ¿REBASA EL MARCO DE LA DEMOCRACIA BURGUESA O NO ? ¿POR QUE ?

= CARLOS VALBUENA =

De nuevo para contestar a esta pregunta hay que remontarse como águilas sobre el problema del Gobierno Provisional Revolucionario y mirar más allá, mirar cual es nuestro objetivo estratégico, estudiar qué es la dictadura del proletariado.

El concepto de Dictadura del Proletariado

Lenin definió este concepto de la siguiente forma: "La dictadura del proletariado es una forma especial de alianza de clases entre el proletariado, vanguardia de los trabajadores, y las numerosas capas trabajadoras no proletarias (pequeña burguesía, patronos, campesinos, intelectuales...etc.) o con la mayoría de ellas, alianza dirigida contra el capital, alianza que se propone el completo derrocamiento del capital, el completo aplastamiento de la resistencia de la burguesía y de sus tentativas de

restauración, alianza que tiene como fin la instauración y consolidación definitiva del socialismo. Es esta una alianza de tipo especial que se forma bajo condiciones especiales, o sea, bajo condiciones de una furiosa guerra civil, una alianza de los partidos firmes en el socialismo con sus aliados vacilantes y a veces "neutrales" (en cuyo caso, de pacto de lucha, de alianza, se convierte en pacto de neutralidad), alianza entre clases diferentes desde el punto de vista económico, político, social y espiritual".

Esto quiere decir dos cosas fundamentalmente:

a) que el objetivo del Estado proletario es destruir a la burguesía como clase, es acabar con las clases, ir al comunismo.

b) que este objetivo del Estado proletario es asumido voluntariamente por las masas populares que conducidas, dirigidas por el proletariado ejercen la dictadura sobre la burguesía y gozan de la más amplia democracia, pero no sólo ejercen la más amplia democracia sino que ejercen directamente el poder.

La dictadura del proletariado, la democracia proletaria, es pues democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión por la fuerza, restricción de la democracia, para los explotadores.

Hasta la dictadura del proletariado se han sucedido diversos regímenes sociales. Desde la aparición de las clases se han sucedido el esclavismo, feudalismo, capitalismo. En todos ellos la gran mayoría de la población estaba excluida de la democracia.

Incluso en el capitalismo, la revolución burguesa que se hace bajo la bandera de la libertad, "Todos los hombres son iguales ante la ley", sanciona en realidad la libertad de los explotadores, es la libertad de la propiedad privada, de los propietarios. Las grandes masas siguen excluidas de la democracia, pues mientras haya explotación no hay igualdad, y el Estado "democrático", el Estado de la burguesía no es el Estado que garantiza la democracia que predica. La palabra de la burguesía, es el instrumento de la explotación de los asalariados por el capital. La democracia del capitalismo no es pues tal democracia, es una engaño.

El socialismo es el primer régimen social que es auténticamente democrático pues en el socialismo por primera vez las grandes masas, la mayoría de la población goza de la democracia, ejerce el Poder y la democracia no es ni más ni menos que el sistema político que sanciona el dominio de la mayoría (los explotados) sobre la minoría (los explotadores) y eso es el Estado proletario; al luchar contra la propiedad privada, origen de la desigualdad, se pueden poner las bases para una auténtica igualdad entre los hombres, y en esa medida el socialismo es el primer régimen democrático.

Dice Lenin sobre el tránsito de una "democracia" a otra: "Pero partiendo de esta democracia capitalista -inevitablemente estrecha, que repudia por debajo de cuerda a los pobres, y que es, por tanto, una democracia profundamente hipócrita y falaz-, el desarrollo progresivo no discurre de un modo sencillo, directo y tranquilo, "hacia una democracia cada vez mayor", como quieren hacernos creer los profesores liberales y los oportunistas pequeño burgueses. No. El desarrollo progresivo, es decir, el desarrollo hacia el comunismo pasa por la dictadura del proletariado y sólo puede ser así, ya que no hay otra fuerza ni otro camino para romper la resistencia de los explotadores capitalistas".

Y como la burguesía derrota sigue siendo muy fuerte, sigue intentando retomar el poder, es preciso excluirla de la democracia, es preciso ejercer la dictadura sobre ella.

Con el socialismo se invierten pues los términos democracia-dictadura. Hasta el socialismo las masas sufrían la dictadura, no gozaban de la democracia, de los explotadores y estos gozaban de la democracia y ejercían la dictadura. Con el socialismo las masas ejercen la dictadura, gozan la democracia, y los explotadores sufren la dictadura, están excluidos de la democracia.

Esta inversión es la Revolución Proletaria. Cuando desaparezcan las clases, desaparecerá la dictadura, desaparecerá la democracia. Existirá el comunismo, el reino de la libertad.



CON EL SOCIALISMO LAS MASAS EJERCEN LA DICTADURA SOBRE LOS EXPLOTADORES.

Ahora bien, la Revolución no es un acto único, no es una sola batalla en un sólo frente, sino que presenta diferentes batallas en los diferentes frentes; determinar estas batallas es lo que constituye la táctica del Partido del Proletariado.

La determinación de estas batallas, depende de muchos factores: condiciones

objetivas del país, correlación de fuerzas, situación internacional..., pero el planteamiento de cada batalla en función de la causa en su conjunto y de sus resultados depende el que se avance o no hacia el socialismo.



CON EL SOCIALISMO LAS MASAS GOZAN DE LA MAS AMPLIA DEMOCRACIA.

Como dice Dimitrov en su informe ante el VII Congreso de la Internacional Comunista: "Hace ya quince años, Lenin nos llamaba a concentrar toda nuestra atención en la búsqueda de formas de transición o acercamiento que conduzcan a la Revolución Proletaria (...). Los doctrinarios de izquierda pasaron siempre por alto esta indicación de Lenin, como limitados propagandistas sólo hablaban de los objetivos sin preocuparse nunca de las "formas de transición". En cuanto a los oportunistas de derecha, tendían a establecer un cierto "estado democrático intermedio" entre la dictadura del proletariado y la dictadura de la burguesía, para inculcar en los obreros la ilusión de un agradable paseo parlamentario de una dictadura a otra. Llamaban también a este "estado democrático intermedio" ficticio, como una forma de transición y que se apoyaban en Lenin para esto!. Más no era difícil revelar este engaño; porque Lenin hablaba de una forma de transición o acercamiento a la "revolución proletaria" en el derrumbe de la dictadura burguesa y no a no se sabe qué forma de transición entre la dictadura burguesa y la dictadura proletaria.

¿Por qué Lenin atribuía una importancia tan considerable a las formas de transición conducentes a la Revolución Proletaria? Porque tenía en la cabeza la "ley fundamental de todas las grandes revoluciones", la ley según la cual la pro

paganda y la agitación por sí mismas no pueden sustituir la propia experiencia política de las masas, cuando se trata de poner verdaderamente a las grandes masas al lado de la vanguardia revolucionaria, sin lo que es imposible conquistar la victoria".

Esto es una cosa clara, para nosotros tanta importancia tienen los objetivos que nos planteamos como el camino que nos conduce a esos objetivos.

En la vida normal, ocurre igual, cualquier objetivo que nos planteamos tiene una manera concreta de abordarlo, una manera de ir avanzando a través de los diversos problemas que surgen, hasta conquistar la meta final.

Es sólo a través de diversas formas de transición o acercamiento, como nuestra política puede ir calando entre las masas, como las masas pueden ir incrementando su conciencia política, ir aceptando la dirección del proletariado y en esa medida acercándose prácticamente a la dictadura del proletariado. Como dice nuestro Partido en la Conferencia de Cuadros: "La determinación de esos pasos de transición o acercamiento, sólo se puede hacer partiendo de los diversos periodos y fases a recorrer por cada revolución, para asegurar las conquistas de cada uno de ellos".

La experiencia de todas las revoluciones nos dan una cantidad infinita de esas formas de transición, de esos pasos prácticos que las masas van dando en el camino del socialismo.

Toda la experiencia de la Revolución Rusa entre Marzo y Octubre del 17, ilustra de una manera ejemplar, esto que estamos diciendo. El Partido Bolchevique va planteando día a día a las masas, al Gobierno Provisional, una serie de medidas de gobierno, una serie de pasos que

no superando en ningún momento el nivel de conciencia política de las masas, van acercando estas al Partido bolchevique y alejándolas de los partidos menchevique, eseristas (de gran fuerza entre los campesinos) ya que, estos, son incapaces de llevarlos a cabo, por su política conciliadora con la burguesía más reaccionaria, es decir van acercando a las masas a la Revolución Proletaria, en la medida que van acercándose al Partido que encarna en dicha Revolución y van viendo que es el proletariado el único que de manera consecuente defiende sus intereses.

Con la experiencia de la Revolución China ocurre una cosa similar, por ejemplo entre los campesinos desde el reparto de tierras, en un principio frente a los señores feudales, hasta las comunas populares y cooperativas socialistas, el P. Comunista Chino va proponiendo a las masas una serie de pasos: cooperativas de tipo inferior (con sólo los tractores y otros medios en común), de tipo medio, (con parte de las tierras en común), etc.,..., pasos que van afianzando la unidad de las masas en torno al P.C. Chino, hasta llegar al actual estado de cosas, es decir a la dictadura del Proletariado.

Por lo mismo, es decir, por darse en el camino del socialismo, las formas de transición sólo son posibles en momentos de crisis revolucionarias, en momentos en que todo está revuelto: en que los que dominaban de siempre todavía no han podido recomponer el viejo estado de cosas, en que el pueblo con el proletariado a la cabeza sigue decidido a emprender las acciones más decididas en la defensa de sus objetivos, es decir, en momentos en que todavía no ha habido un triunfador claro: la burguesía sigue pre

sente con mucha fuerza y todavía no ha sido derrotada, y el proletariado no se ha doblegado y continúa decidido su avance. Sólo pues, en estos momentos, tiene sentido el plantearse las formas de transición.

Por ejemplo, aquí en España, de inmediato nosotros planteamos a las masas la lucha por la democracia política en el camino del socialismo. La dictadura del proletariado, por otro lado, va dirigida contra la burguesía y se basa esencialmente en la alianza obrero-campesina, es decir, no expropia a los campesi-

nos y pequeña burguesía, sino que los va reeducando. Sin embargo, esto no lo ven las grandes masas de campesinos y pequeño-burgueses, por eso, para acercar a estas masas a la dictadura del proletariado, tras la conquista de las libertades democráticas, les proponemos la creación de un Frente Democrático dirigido contra los monopolios, latifundios e imperialistas, que consolidaría la alianza obrero-campesina al garantizar las demandas fundamentales de estas capas populares. De esta forma el Frente Democrático acercaría a las masas a la dictadura del proletariado.

La conquista de la Democracia Política y el carácter del Gobierno Provisional

Hasta ahora hemos hablado de la dictadura del proletariado, de la forma de transición hacia ella y quizás alguno ya de ya preguntándose que qué tiene que ver todo esto, con la pregunta que queremos contestar: con que si el Gobierno Provisional Revolucionario que se instaura para garantizar la democracia política supera o no el marco de la democracia burguesa y ya va siendo hora de que pasemos a abordarlo en concreto.

Hemos visto lo que es la dictadura del proletariado, en esa medida un Gobierno Provisional Revolucionario que respeta íntegramente la propiedad privada, que respeta el poder del gran capital, pues sólo ha destruido una forma de Estado (la monarquía), que respeta el

ejército burgués ya que sólo ha expulsado de él a los cuadros fascistas pero continúan en él todos los demás, un Gobierno Provisional que lo único que garantiza es la democracia formal, burguesa, es decir todos los hombres son iguales ante la ley, de derecho y no de hecho, en esa medida, repito que un Gobierno Provisional Revolucionario de estas características no rompe en absoluto el marco de la democracia burguesa.

Como decía Lenin, en la obra citada en el nº 1 de la revista "La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación": "[..... el dominio del capital financiero, lo mismo que del capital en general, no puede ser eliminado con ninguna transformación en la esfera de la democracia política".]

Entonces, si el Gobierno Provisional Revolucionario no supera el marco de la democracia burguesa, no tiene sentido plantearse que el gobierno como tal, es decir, un gobierno aislado de la situación general, del cómo se instaura etc., sea un paso hacia el socialismo.



«... EL DOMINIO DEL CAPITAL FINANCIERO, LO MISMO QUE DEL CAPITAL EN GENERAL, NO PUEDE SER ELIMINADO CON NINGUNA TRANSFORMACION EN LA ESFERA DE LA DEMOCRACIA POLITICA».

- LENIN -

Ahora bien, si esto es así ¿cómo es que luchamos por esto?, ¿qué ventajas tiene esta situación para que centremos toda nuestra fuerza en la conquista revolucionaria de la democracia política?

La contestación a estas preguntas es clara y guarda estrecha relación con toda la primera parte del artículo.

Lo primero que hay que aclarar, es que el problema no se sitúa en el Gobierno Provisional Revolucionario, sino en la situación de las masas, que no podemos ver el G.P.R. aislado de la situación general en que se sitúa, y que la clave no está en el G.P.R. sino en el cómo se ha conquistado la democracia política, y quienes han sido los protagonistas, en cual es el grado de organización de las masas y de la dirección del Partido entre ellas.

La clave está en que al haber conquistado la democracia política por vía revolucionaria, al instaurar el Gobierno Provisional producto del levantamiento armado contra la monarquía y cuya misión es establecer y garantizar los derechos democráticos por la vía revolucionaria, existe una situación en que el aparato estatal de la burguesía está resquebrajado, todavía no se ha recompuesto, no se ha asentado todavía un régimen democrata-burgués por un lado, y por el otro lado están las masas organizadas y armadas con el partido del proletariado actuando en su seno, y esta situación revolucionaria permite dar pasos hacia adelante, permite que los fusiles que ayer apuntaban contra la monarquía, hoy apuntan a la burguesía, permite desenmascarar a los líderes pequeño-burgueses y a los falsos líderes obreros.

Para lograr esto, para consolidar el ejército político del proletariado, de las masas populares, nuestro Partido, en ese momento en que se abren dos vías: una consolidar a la burguesía recomponeciendo su estado, y la otra avanzar hacia el socialismo, plantea la construcción del Frente Democrático dirigido contra la burguesía monopolista, los terratenientes y el imperialismo, con un programa que se proponga la nacionalización de los monopolios capitalistas, la expropiación de las tierras a los terratenientes en beneficio de los que la trabajan y la anulación de los tratados con el imperialismo americano. El Frente Democrático estaría basado en la alianza de todos los sectores sociales interesados en este programa, el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía, la intelectualidad progresista y sectores de la burguesía no monopolista, que se propiciarían la instauración de una República

Democrática capaz de llevar adelante dichas transformaciones.

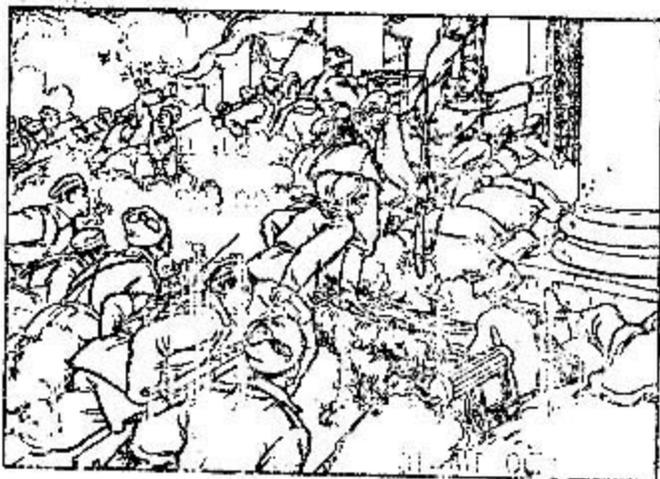
Por decirlo de otra manera: la conquista de la democracia política por vía revolucionaria es la condición sine qua non, la condición imprescindible para avanzar hacia el socialismo, pero el Gobierno Provisional producto de esa insurrección no tiene por qué ser un paso hacia el socialismo.

En esta situación, lo que habría que decidir sería avanzar hacia la consolidación del poder de la burguesía bajo nuevas formas, o avanzar hacia el socialismo, nosotros formaríamos el Frente Democrático y propondríamos nuestra República Democrática, pero esto no quiere decir que este paso se dé obligatoriamente, pues los pasos de transición al socialismo en los países de capitalismo desarrollado no son ni obligatorios ni imprescindibles.

Por poner un ejemplo, suponiendo que nos montemos en un coche, la condición indispensable para que este avance, es encender el motor, sin esto por muchas marchas que metamos, por mucho que pise mos el acelerador, el coche no avanza; es igual en nuestro caso, para avanzar hacia el socialismo, es indispensable la insurrección armada, la conquista revolucionaria de la democracia política, sin este "encendido" no tiene sentido hablar de avance hacia el socialismo, de forma de transición hacia el socialismo o de instaurar la dictadura del proletariado.

El problema no es, pues, estar en el coche, es decir, tener libertades democráticas, sino estar en el coche con este encendido, es decir, que las libertades democráticas se hayan conquistado por la vía revolucionaria.

Como dicen magistralmente los materiales del VI Pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de España: "La relación esencial estriba en que siempre y cuando la conquista de las reivindicaciones fundamentales de la democracia política sea acometida por el proletariado por la vía revolucionaria (ahí está el quid), podrá atraerse tras de sí a todas las masas trabajadoras o la mayoría de ellas formando el ejército político de los explotados y oprimidos por el capital. Los dirigentes pequeño-burgueses y los falsos dirigentes obreros mostrarán claramente su cobardía y su traición ante unas masas ya decididas a llevar a cabo la batalla decisiva y más resuelta, cubriéndose de oprobio ante ellas pues serán consideradas como un obstáculo, como unos trastos inservibles de los que hay que librarse para obtener el triunfo. En un momento dado del proceso, la burguesía se opondrá frontalmente al movimiento revolucionario de las masas, y se negará a satisfacer las demandas democráticas. De esta forma llegan a madurar las condiciones prácticas necesarias para la revolución proletaria que expropie a la burguesía derrotada, partiendo de la lucha por las reivindicaciones cardinales de la democracia política, en una sociedad, bajo el poder de la burguesía monopolista".

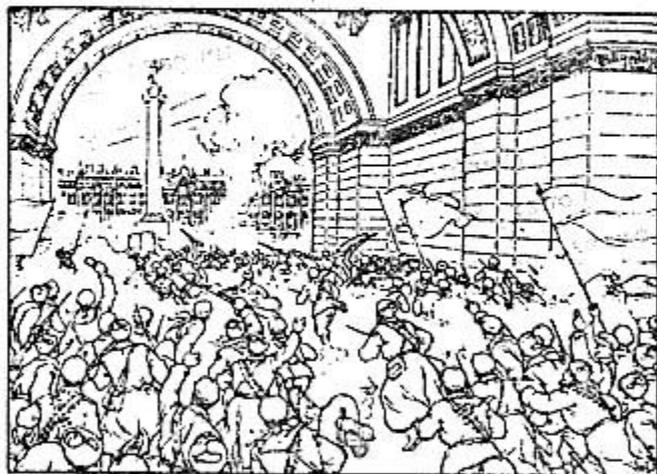


LA CONQUISTA DE LA DEMOCRACIA POLÍTICA POR VÍA REVOLUCIONARIA ES CONDICIÓN IMPRESCINDIBLE PARA AVANZAR HACIA EL SOCIALISMO.

O como ya decía el Partido del Trabajo de España en los materiales del Congreso de Constitución de 1.973: "El pueblo está decidido a tomar las armas y a levantarse contra el poder fascista ya pueden gritar: no es necesario que nosotros lo hagamos, que lo harán. Si el pueblo está decidido a rescatarse

lar el aparato burocrático-militar fascista, a que se satisfagan los intereses más candentes de las masas del campo... y el Gobierno Provisional no lo acepta, igual que en Octubre de 1.917 en Rusia, el pueblo lo destruirá y reconocerá tan sólo el que él nombre. Es decir, el futuro de la revoluc

ción descansa en la conciencia y organización del pueblo, y por ello debemos de desplegar una incansable y hábil tarea política entre la clase obrera y las masas populares, respecto a la solución correcta al régimen fascista, directamente, ampliamente y en sus organizaciones de masas.



LA CLAVE ESTA EN CONQUISTAR LA DEMOCRACIA POLITICA POR VIA REVOLUCIONARIA.

Resumiendo, yo contestaría a la pregunta de la siguiente manera:

PRIMERO: EL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO NO SUPERA EL MARCO DE LA DEMOCRACIA BURGUESA.

SEGUNDO: EL PROBLEMA, PARA NOSOTROS, NO SE SITUA EN EL GOBIERNO PROVISIONAL, SINO EN COMO SE HA CONQUISTADO LA DEMOCRACIA POLITICA, SI HA SIDO POR VIA REVOLUCIONARIA O NO Y QUE HAY QUE CONQUISTARLA POR VIA REVOLUCIONARIA PARA FORJAR EL EJERCITO POLITICO CAPAZ DE LLEVAR A SU TERMINO LA REVOLUCION PROLETARIA.

• • •

¿ Debe cambiar el Proletariado sus objetivos en la actual fase de la revolución ?

- A Lafuente -

Tras los acontecimientos de las últimas semanas, cuando en todos los movilizados que han sacudido el país hemos visto por todas partes a la clase obrera a la cabeza, cuando el proletariado está demostrando que está al frente de todas las luchas y que tras de sí arrastra a los otros sectores populares, algunos gentes (incluido en la J.G.R.), tienen la idea de que la clase obrera debe cambiar sus objetivos en la actual fase de la revolución, que ha llegado el momento de lanzarse contra toda la burguesía, que todos los compromisos que establezca la clase obrera con otras clases son malos y que el Partido del Trabajo de España debe abandonar la Junta Democrática de España y no establecer ningún compromiso con otras fuerzas, dado el carácter vacilante que tienen estas.

¿Es correcta esta posición?

¿Favorece esta tesis el camino hacia el triunfo de la Revolución Proletaria?

¿Cuál es la posición correcta que debemos mantener?

I.- Algunas cuestiones sobre los compromisos.

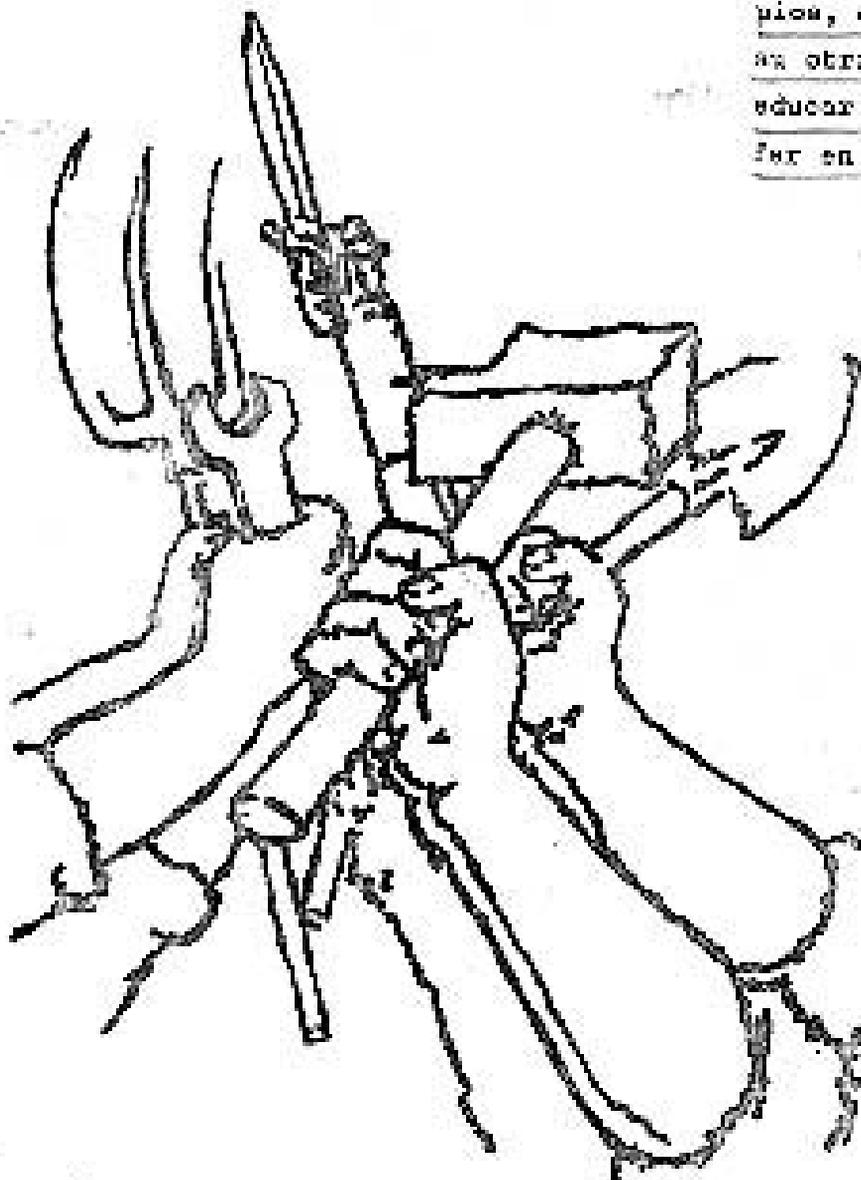
Para contestar a estas preguntas, vamos a ver qué es lo que nos han enseñado los grandes dirigentes revolucionarios del proletariado sobre esta cuestión tan importante.

Antes de entrar en el fondo del asunto,

aclaremos que un compromiso en política (nos enseña Lenin) es la concesión hecha en ciertas exigencias, la renuncia de una parte de las propias reivindicaciones en virtud de un acuerdo con otro partido.

En todos los países, cuando la clase obrera se ha lanzado a la lucha por su emancipación, se ha visto obligada a recorrer todo un camino, en el que le ha sido preciso establecer toda una serie de acuerdos con otros partidos,

dice que el deber de un partido auténticamente revolucionario no consiste en decir que todos los compromisos son malos, sino en saber cumplir fielmente a través de todos los compromisos (en la medida en que son inevitables), con sus principios, con su misión revolucionaria, con su obra de preparar la revolución y de educar a las masas populares para triunfar en la revolución.



¿En esto algo malo?

En absoluto. De lo que se trata es de saber conservar, fortalecer, templar y desarrollar la táctica y la organización revolucionarias, la conciencia revolucionaria, la decisión y la preparación de la clase obrera y de su vanguardia organizada, el Partido Comunista, a través de todos los compromisos que las circunstancias imponen obligatoriamente a veces al partido más revolucionario de la clase más revolucionaria.

Esto nos enseña el gran Lenin que nos

La gran Lucha del Partido del Proletariado está en conseguir a toda la clase obrera y a todas las masas populares el triunfo de su causa: acabar con la explotación y con todos los yugos que oprimen a la humanidad.

Toda la lucha de clases, todo el camino a la Revolución Proletaria está lleno de compromisos que la clase obrera se ve obligada a establecer, compromisos que se establecen en condiciones muy diversas, de diferente contenido, para los que es imposible establecer una receta general de cuales son buenos y cuales no.

Para poder delimitar cuando conviene establecer un compromiso y cuando no, es necesario que el partido del proletariado tenga una capacidad de dirección, que sepa establecer en cada momento qué acuerdos son necesarios para que el proletariado avance hacia el triunfo de la revolución.

El problema para un partido revolucionario no está, pues, en decir que todos los compromisos son malos, puesto que esta es una cuestión ociosa, en la que para saber si un compromiso es bueno o

nencia que var de qué acuerdo concreto se trata y en qué condiciones concretas se ha establecido, pues sólo así podremos ver la diferencia entre un acuerdo justo y un compromiso que sea una traición.

Lenin decía que "hacer la guerra para devolver a la burguesía internacional, un guerra ésta más difícil, prolongada y compleja que la más sangrienta de las guerras camufladas entre estados y renunciar de antemano a todo combate, a explotar las antagonidades de intereses (que no sólo son imperiales), que divide a nuestros enemigos, renunciar a acuerdos y compromisos con posibles aliados (aunque sean provisionalmente, incoherentes, vacilantes, con dictaduras), es algo ridículo".

Queremos vencer a un enemigo poderoso y sólo lo podemos hacer poniendo en

Lenin todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, sinceridad, prudencia y habilidad la menor grieta entre los enemigos.

Podemos que aprovechar todas las posibilidades de lograr un aliado, aunque sea temporal y vacilante, porque así nos apoyamos y debilitamos al enemigo principal.

La táctica acertada de los comunistas ante la complejidad de clases sociales, de las fuerzas políticas que lo rodean, está en saber utilizar las vacilaciones que puedan existir en los demás, junto en ignorar o desdenar estas vacilaciones.

* Resumiendo, pues, estas enseñanzas generales de Lenin, podemos decir:

1/ En todos los países, en todas las revoluciones el proletariado se ve obligado a establecer acuerdos y compromisos con otros partidos políticos.

2/ Estos compromisos son correctos en la medida en que la clase cumple fielmente a través de ellos con sus principios, con su clase, con su misión revolucionaria. En la medida en que sirven para acercar a la clase obrera al triunfo de la Revolución Socialista.

3/ Es imposible (por tanto es ridículo) pretender establecer una receta general que nos indique cuales compromisos son buenos y cuales no lo son, pues para poder apreciar la justicia de cada acuerdo hay que ver de qué acuerdo concreto se trata y en qué condiciones concretas se ha fijado. Un compromiso puede ser justo en unas condiciones determinadas y puede constituir una traición en unas condiciones diferentes.

4/ En general podemos establecer que un compromiso es justo cuando el Partido Marxista-Leninista no pierde su independencia política, ideológica y organizativa. Cuando este compromiso no paraliza la lucha de masas, cuando une al máximo de fuerzas capaces de ser unidas para aplastar al enemigo principal en cada momento.

Y cómo aplicamos estas enseñanzas generales en nuestro país.

II.- La Revolución Socialista en España

En nuestro país el régimen de producción que impera es el capitalista en su fase más avanzada, es decir, el capitalista monopolista de estado. Por ello, la contradicción fundamental en la sociedad es

palabra es la que se da entre la burguesía y el proletariado, es decir, entre quienes los medios de producción son propios de la privada de unos pocos (la burguesía) y la mayoría (el proletariado) no posee más que su fuerza de trabajo para poder subsistir.

Para poder destruir, la burguesía se sirve del aparato del Estado. El actual Estado español es un

Estado burgués. Esta contradicción que existe entre la burguesía y el proletariado no se puede resolver más que en el socialismo, cuando el proletariado convierta en propiedad social los medios de producción. Para ello, para instaurar el socialismo, el proletariado debe destruir el Estado burgués e instaurar en su propio estado, el Estado de Dictadura del Proletariado, que le permita apropiarse a la burguesía y edificar el socialismo.

Para destruir el estado de la burguesía, el proletariado debe hacer la Revolución, es decir la insurrección armada de las masas que acabe con el estado de la burguesía y conduzca a la clase obrera a la toma del poder político.

Para hacer realidad la revolución pro-

letaria es preciso que la clase obrera y todos los demás trabajadores y oprimidos por el estado capitalista reconocan en el Partido del Trabajo de España a su único dirigente, es necesario que estén

dispuestos a seguirle y a llevar a cabo las acciones más revolucionarias, a afrontar los más grandes sacrificios para luchar con la burguesía e instaurar el Estado Socialista.

Esta condición fundamental para el triunfo de la Revolución, no se da todavía en España. Para ello es necesario que los partidos políticos de la burguesía y de la pequeña burguesía estén su-

biertos de apoyo de cara a las amplias masas trabajadoras, y esto todavía no ocurre en nuestro país. Es, precisamente tarea del Partido del Trabajo de España el crear estas condiciones. Las masas deben ver en la práctica quién es su auténtico partido dirigente y deben también ver, en la práctica, la inoportunidad y vacilación de los partidos de la burguesía.

Y esta las amplias masas lo tienen que ver con su propia experiencia. Por tanto propaganda que hace el P.T.E. por mucho que les hable a las masas del oportunismo de la pequeña burguesía, si las masas no ven en la práctica el comportamiento vacilante y oportunista de estos partidos, jamás se convencerán de que el P.T.E. es el único partido que las



puede dirigir al triunfo total sobre la burguesía.

La Revolución socialista no se da en un sólo acto o en una sólo batalla, sino en diferentes batallas que el proletariado debe librar hasta llegar al asalto final que acabe con el poder de la burguesía y permita al proletariado conquistar el poder político.

Para librar estas batallas en las mejores condiciones, la clase obrera debe saber ganarse siempre en cada momento el máximo de aliados, por temporales, vacilantes, e inconsistentes que sean, pues

to que así aísla y debilita al enemigo principal y así es más posible el triunfo en las diferentes batallas que va librando hasta llegar al asalto final contra la burguesía.

Establecer estos pasos, delimitar estos compromisos, delimitar en cada fase de la Revolución quién es el enemigo principal, aprovechar todo lo que pueda ser utilizado en su contra. Estas son las tareas, los pasos que debe ir marcando el Partido del Proletariado para conducirle al triunfo.

III.~ En la Lucha por la Democracia Política ¿quienes son nuestros aliados?

Hoy en nuestro país la clase obrera y todo el pueblo estamos librando la primera batalla por la Revolución Socialista: la batalla para acabar con la monarquía evolucionista y por conquistar la democracia política.

El enemigo a combatir, el blanco de nuestros ataques en la fase actual de la Revolución es el evolucionismo, es decir la forma concreta de dominación que el capital financiero ha adoptado en España.

Después de 40 años de dictadura fascista, esta forma terrorífica de dominación del gran capital en nuestro país lejos de servir para frenar la revolución, para lo único que servía era para atizarla, para provocarla más. Por ello el propio capital financiero se vió obligado a cambiar de forma de dominación.

- El capital financiero, pues, está

interesado en acabar con la forma de dominación fascista. Los grandes capitalistas sólo tienen un objetivo: frenar la Revolución y la dictadura fascista no les vale para ello, pero tampoco quieren restablecer la democracia política, no quieren que los derechos democráticos formales alcancen a la clase obrera, pues temen al proletariado más que a nada.

El gran capital lo que quiere es que se desarrollen los partidos de la burguesía y pona en marcha la maniobra evolucionista para que a la vez que machaca y reprime ferozmente a la clase obrera y a las masas trabajadoras, ceder unas mínimas reformas a la burguesía liberal.

- La burguesía liberal quiere el restablecimiento de la democracia política, pero quiere que este restablecimiento se haga por la vía lenta de las

reformas graduales y que guardianes de este proceso de reformas sean las insti tuciones represivas fascistas (B.P.S., Guardia civil,...).

-El P.C.E., como caso especial a con siderar nauc ya mucho tiempo que renun ció a hacer la Revolución, traicionando los principios del proletariado y que hi zo suyos los principios de los partidos burgueses de la socialdemocracia. El PCE ahela ante todo un puesto en la legali dad y le llora al evolucionismo y a la burguesía liberal este puesto, para lo que está dispuesto a renunciar a lo que sea.

Al proletariado, por el contrario, le interesa que el restablecimiento de la democracia política sea rápido, inme diato, que se haga por la vía revolucio naria para barrer todas las institucio nes reaccionarias. A la clase obrera le interesa atizar, desarrollar, ampliar la lucha por toda reivindicación democráti

ca para llegar al enfrentamiento con to la burguesía.

Como vemos en la lucha por la democra cia política hay interesados diferentes bloques de fuerzas. Es decir, cada clase tiene distintos intereses y desea la de mocracia para distintos fines. Toda la burguesía lo que quiere es fortalecer su Estado, perpetuar su dominación de clase, seguir toda la vida explotando a la clase obrera y a las masas populares. El proletariado, por el contrario, lo que quiere es acabar con la explotación capitalista, quiere levantar a todo el pueblo en armas para acabar hoy con la monarquía, para conquistar la libertad y para avanzar tras el derrocamiento del estado monárquico, no permitiendo que la burguesía recomponga su máquina esta tal, hasta déstruir el poder de la bur guesía y conquistar el poder político: hasta instaurar su Estado, la Dictadura del Proletariado.

IV.- Para conseguir esto ¿que debe hacer hoy la clase obrera?

Ante todo, está claro que el enemigo a combatir hoy es la monarquía evolucio nista. Que el objetivo actual es conquis tar la democracia política, es decir la instauración de un Gobierno Provisional que garantice las libertades políticas, la amnistía y unas elecciones libres en las que nuestro pueblo pueda decidir li bremente su futuro.

En esta batalla es perfectamente posible un compromiso entre el proletaria do y las fuerzas de la burguesía en tor-

no a las reivindicaciones de la democra cia política.

Y este compromiso no es que sea posi ble, sino que además le favorece al pro letariado puesto que contribuye a res tarle fuerzas, a aislar al enemigo prin cipal de este momento. Supone, como de ca Lenin, aprovechar las grietas en el seno de la burguesía para debilitar nóg al enemigo. Por lo tanto es un compromi so justo y necesario para aislar al ene migo principal.

Ahora bien, ¿Cómo, en qué condiciones debe el proletariado establecer este compromiso?

Está claro, como decíamos al principio, que el Partido del Proletariado debe conservar su independencia política, ideológica y organizativa, que los compromisos que establezca no le deben atar las manos para movilizar independientemente a las masas.

Es decir, que si la Junta Democrática de España no está dispuesta a lanzarse al combate en los momentos más propicios, el P.T.E. tiene manos libres para señalar a la clase obrera y a todas las masas populares el camino de la Huelga General. Que el hecho de participar con fuerzas burguesas en la J.D.E. en torno a las reivindicaciones de la democracia política, no le quitan a nuestro partido su independencia política, ideológica y organizativa, no le ata para organizar y movilizar independientemente a la clase obrera y a las masas trabajadoras.

Por eso la participación del P.T.E. en la Junta Democrática de España no es nada incorrecto, sino todo lo contrario.

Todo compromiso requiere unas negociaciones entre las fuerzas que lo estable

cen. Ahora bien, siempre para establecer cualquier acuerdo el proletariado (como las demás fuerzas) va en las condiciones de mayor fuerza posible, y la fuerza del proletariado está en el movimiento revolucionario de las masas, cuanto más haya organizado, unido y movilizado el P.T.E. a las masas populares, más acuerdos podrá arrancar a los partidos políticos de la burguesía, más debilitaremos el campo del enemigo, más avanzaremos hacia el triunfo de la revolución.

Si pensásemos que todo consiste en sentarse en una mesa y ponerse de acuerdo nos estaríamos engañando. Los compromisos son obligados para ambas partes (para la clase obrera y para la burguesía), ambas quieren ponerse de acuerdo en algo, pero con unos intereses y unos fines diferentes, por tanto ambas desearán establecer el compromiso en las mejores condiciones para ellos y para eso hay que negociar con cuanta más fuerza mejor.

La burguesía liberal sólo será atraída a la lucha consecuente contra la monarquía, con la lucha revolucionaria de las masas. Entonces intentará desesperadamente frenar este movimiento revolucionario y se verá obligada a sellar compromisos con el proletariado, compromi-



esos que el proletariado aprovechará para agrietar más las filas enemigas, para acorralar al enemigo principal, para debilitarle hasta acabar con él.

Es decir, podemos establecer cuantos compromisos sean necesarios con la burguesía para el restablecimiento de la democracia política, pero teniendo siempre en cuenta que lo fundamental para nosotros está en impulsar, realizar y desarrollar la lucha de las masas.

Sólo así, manteniendo nuestra independencia política, sin renunciar a organizar y preparar a la clase obrera y a todo el pueblo para la Revolución, serán justos los compromisos establecidos.

Hoy, al calor de los grandes movimientos de masas que está habiendo por todo el país, hay algunos sectores dentro de la clase obrera (sectores de vanguardia) que se percatan del carácter vacilante y oportunista, del carácter falsamente obrero de los partidos de la burguesía, pero estos sectores son todavía los minoritarios; las grandes masas están aún lejos de comprender el auténtico carácter de estas fuerzas burguesas. Y la revolución es obra de las grandes masas.

Para que las masas se den cuenta de ello, es insuficiente la propaganda política; hay que conseguir en la práctica que las masas por propia experiencia vean el comportamiento de estas fuerzas y se den cuenta de su auténtico carácter oportunista.

Para comprender ésto de forma más clara, veamos qué es lo que hacen hoy las diferentes fuerzas de la burguesía liberal y qué es lo que debemos hacer nosotros.

Hoy, tanto el P.S.O.E., como la Demo

cracia Cristiana, etc., por un lado apoyan al evolucionismo y por otro se hartan de hacer declaraciones democráticas. La Plataforma de Convergencia Democrática, a la vez que ha establecido un pacto claro con la monarquía evolucionista, al mismo tiempo establece acuerdos con la Junta Democrática de España. Y este carácter oportunista y vacilante de estas fuerzas no es aún comprendido por las amplias masas, que, en la medida en que estas fuerzas burguesas aparecen a la opinión pública como fuerzas democráticas, piensan que realmente lo son, que en verdad quieren la democracia.

¿Entenderían las amplias masas que el P.T.E., el partido del proletariado, abandonara la Junta Democrática de España? De seguro que no. Las amplias masas no entenderían esta actitud, pues ellas de lo que entienden es de que frente al enemigo principal hay que estar lo más unidos posible y en la práctica no han visto de lleno el carácter oportunista y vacilante de estos partidos de la burguesía.

Por tanto, lo que debemos hacer es no sólo no oponernos a ampliar los acuerdos y declaraciones con todas las fuerzas interesadas en el restablecimiento de la democracia política, sino convertirnos en los campeones de los compromisos más estrechos con ellos en torno a esas reivindicaciones, para demandarles públicamente, continuamente, su cumplimiento.

Solamente impulsando a las masas a la lucha más resuelta por la libertad, se verán todos estos partidos ante dos alternativas: o apoyar a las masas en esta lucha, con lo que restamos fuerza al evolucionismo, le aislamos y le debilitamos, o si no, se enfrentarán en la práctica a las masas en lucha, con lo

que empezarán a cubrirse de oprobio ante ellas.

Esta es la gran tarea del P.T.E., del partido dirigente del proletariado: edu

car a las masas en la lucha y conducir-
las a la Revolución Proletaria, al triun-
fo de la Revolución y no actuar para sec-
tores minoritarios, para la vanguardia
exclusivamente.

• Resumiendo la contestación a la pregunta diremos:

1º El proletariado no debe abandonar la lucha por la democracia, porque este es el camino que le permite organizar, arrastrar, dirigir a las masas populares a la Revolución.

La lucha por la democracia contra la Monarquía evolucionista se debe abanderar, dirigir el proletariado que se debe poner a la cabeza de la lucha por toda reivindicación democrática, para señalar a las masas el camino a seguir.

2º Nos proponemos conquistar la democracia política de la única forma posible: por vía revolucionaria, levantando a todo el pueblo contra el Estado monárquico, barriendo de golpe todas las instituciones fascistas en las que se apoya la Monarquía evolucionista, porque así es como avanzamos hasta acabar con el poder de la burguesía, e instaurar la Dictadura del Proletariado para empezar a edificar el socialismo.

3º Para acabar con la Monarquía nos interesa aislar al evolucionismo y ganarnos el máximo de aliados en su contra. Para ello establecemos con otros partidos políticos los compromisos que sean necesarios sin renunciar nunca a nuestra independencia política, siempre que estos compromisos faciliten la unidad de las amplias masas para luchar contra el enemigo principal y sin renunciar jamás a movilizar a las masas por nuestra cuenta, quieran o no quieran las otras fuerzas.

4º Y por último y como fundamental, siempre tendremos en cuenta que nuestra tarea principal reside en preparar a las masas para la Revolución, en organizar a la clase obrera y al resto de las masas populares para que se lancen de forma revolucionaria a acabar con la Monarquía y a instaurar el Gobierno Provisional Revolucionario que garantice la democracia conquistada y nos permita avanzar hacia el socialismo o

• Para los que queráis profundizar en este tema, os recomendamos los siguientes textos:

"La enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo"
LENIN. Capítulo VIII: ¿Ningún compromiso?.

"Sobre los compromisos"- LENIN. Folleto publicado en 1920
Hacia el Socialismo nº 1.- Resoluciones del Congreso de
Constitución del Partido del Trabajo de España.

"Acerca de los compromisos" - LENIN
Folleto publicado en 1.917

Hacia el Socialismo nº 5.- Informe de Ramón Lobato aprobado por la 1ª Conferencia de Cuadros del P.T.E.

Hacia el Socialismo nº 8.- Informe de Ramón Lobato aprobado por el VI Pleno del C. Central del P.T.E.



Cuestiones a debate :

En el número anterior planteábamos una serie de preguntas con el fin de orientar la discusión de la revista animando a los camaradas a enviarnos respuestas por escrito como resumen y conclusiones de sus debates. En este número repetimos algunas y lanzamos otras nuevas con idéntica finalidad.

1: ¿En qué condiciones y en base a qué alianza se tiene que dar la Dictadura del Proletariado?.

2: ¿Qué relación existe entre la lucha por la democracia política y la lucha por el socialismo?.

3: ¿Qué es el Estado?.

4: ¿Puede existir un Estado de varias clases? ¿Existe la democracia, al margen de las clases?.

5: ¿Hay hoy en España dos caminos hacia la democracia?.

6: ¿Tiene para nosotros sentido el plantearse si las actuales luchas frenan o aceleran las reformas que el evolucionismo quiere poner en marcha? ¿Por qué?.

7: ¿Cuando debatís un plan de masas, estudiáis si ese plan favorece al proletariado o al evolucionismo, a la burguesía?.

8: ¿Teneis un ejemplo de que hayáis puesto en marcha algún plan que caiga en el terreno evolucionista?.

9: ¿Cuando hay varias posiciones en la discusión política, vais al fondo y estudiáis el trasfondo político y de clase de cada posición o pasáis esto por alto?.